

## EL JAPONÉS Y EL VASCUENCE



Hace poco que Ramiro de Maeztu escribía en *La Correspondencia de España*, refiriéndose á nombres propios japoneses, que su textura asemejábase en un mucho á la vascongada.

Idea es ésta que había visto ya tratada por escritores donostiarras. Recuerdo que en *La Voz de Guipúzcoa* á la sazón de la visita del príncipe nipón Komatsu, hacíanse notar ciertas curiosas semejanzas entre los dos idiomas, y hace pocos meses *El Correo de Guipúzcoa* se ocupaba también del mismo asunto.

Motivo era todo ello más que suficiente para excitar la curiosidad del que esto escribe, é inducirle á indagar qué es lo que en ello de cierto y positivo hubiera. Adquirí pues un diccionario franco-japonés, emplee cuantas veces fué preciso el vasco-latino-castellano de Larramendi, y con ello y un concepto general del lugar ocupado por ambas lenguas entre el resto de las conocidas, escribí estos renglones.

No tienen ellos pues la pretensión de enseñar nada. Refiérense solo á suposiciones y conjeturas, más ó menos bien basadas, que presento solo como punto de partida para un estudio profundo de los orígenes del pueblo vascongado, tan envueltos en las brumas de los primeros tiempos de la Historia escrita.

He partido del supuesto de que la relación que pudieran haber tenido los euskaldunas con los nipones debió ser en época remotísima y por tanto lo que de común pudieran contener ambos idiomas, referirse á ideas primordiales.

Examinando así centenares de palabras vascuences y japonesas, he llegado á las siguientes conclusiones:

- 1.º Las dos lenguas se parecen muy poco en su léxico.
- 2.º Tienen evidentemente, sin embargo, algunas escasas raíces comunes referentes á conceptos primitivos
- 3.º El vasco tiene raíces irreducibles á formas niponas, lo que indica la intervención de otro elemento étnico distinto del que sirviera de lazo de unión. El japonés tiene también sonidos sin equivalente euskaro, indicio de que en su formación tomaron parte razas extrañas al segundo idioma.

Ambas lenguas son por otra parte polisilábicas aglutinantes. El vascuence es polisintético.

El médico antropologista sueco Mr. Retzius sabemos que dedujo, del examen craneológico, que una raza que él identificaba con *la finesa* ocupó antes que los indo-celtas el continente europeo. Restos de ella serian los euskaros.

También el príncipe Luis-Luciano Napoleón llegó á las mismas conclusiones comparando varios dialectos fineses con el vascuence y deduciendo que tenían bastante de común en el origen, que él determinó como turanio del Nordeste del Asia. Mr. de Charancey es de la misma opinión.

El idioma japonés presenta en su etimología caracteres que indican parentesco con las razas del Norte del Asia, sobre todo en el idioma aristocrático antiguo, *el yamato*. Y sabemos por la Historia que los fundadores del Imperio vinieron de las islas del Sur, lo que parece indicar que allí se fijaron los primeros emigrantes dominadores luego de los *ainos* (raza aborigen) y los *yusus* raza emigrada del continente asiático.

Nada de extraño pues que se pueda suponer una relación de parentesco étnico entre los vascos y los japoneses, siempre que se la coloque en antepasados de los actuales Mongoles.

La palabra euskalduna *jauna* (señor) es la misma y con el mismo significado que el Khan ó *Jan* de los tártaros. De donde pudiera deducirse que los *jaun* tuvieron su cuna en el Este de los montes Urales, y en ello viene á afirmarnos el que exista en vascuence la expresión *jaan menea* (aristocracia) lo que puede indicar la existencia de una raza conquistadora superior, que unificó y dió cohesión á las tribus aborígenes, siendo el vascuence el idioma resultado de dicha mezcla.

Se sabe hoy que la Siberia fué en otro tiempo fértil país, y su empobrecimiento gradual, resultado de la insensible elevación de su suelo, causa de la marcha sucesiva de las razas que lo habitaban, hácia más ricas regiones del planeta.

De todo lo que se desprende que pudo muy bien ser la rama finesa la primera en correrse hacia el Oeste mientras al Oriente marchaban otros pueblos emparentados servían de base á la fundación de los Imperios chino y japonés. Después los celtas entrando á modo de cuña en las naciones fundadas, las dividieron y uno de sus restos sería el pueblo vascongado. La hipótesis no es nada inverosímil.

La apoyan las semejanzas observadas entre las lenguas finesas y el euskaro, como hemos dicho. Además de que en japonés existen algunas muy raras tales que las siguientes:

VASCUENCE	JAPONÉS	CASTELLANO
sua .....	kwa.....	fuego.
oyana.....	yama.....	monte.
cerua.....	sora.....	cielo.
izarra.....	sei.....	estrella.
equía.....	taiyo.....	sol.
lurrá.....	kuga.....	tierra.
bescona.....	buki.....	arma.
azcona.....	hei-kei.....	arma.
kanibeta.....	kogatana.....	cuchillo.
bai.....	hai.....	si.
ollarra.....	ondori.....	gallo.
arria.....	arra-seki.....	piedra.
orá.....	inú.....	perro.
unchía.....	usagi.....	conejo.
orina.....	o-jika.....	ciervo.
ibaya (gave en el S. de Francia).	kawa.....	río.
chola.....	koya.....	choza.
ostotza.....	okuia.....	trueno.
aiza.....	kaze.....	viento.
basoa.....	boku.....	selva.
gosca.....	kiga.....	hambre.
indarra.....	chikara.....	fuerza.
toki.....	tochi.....	sitio.

Estas y muy pocas más son las que pudieran reducirse á un origen común y en vano he buscado en los diccionarios, puntos de contacto entre palabras expresivas de ideas complicadas.

Y es que el Japón se ha formado por la mezcla de tres razas principales como hemos dicho; la de los *yamatos* que algunos suponen vivieron primitivamente en alguna isla desaparecida en el Pacífico; la de los *yusus* procedentes del Asia y la de los aborígenes *ainos*. El lenguaje por tanto ha debido componerse con elementos de los tres grupos y su forma ceñirse á la impuesta por el elemento dominante, mas ó menos modificada.

En cuanto al vascuence es de creer haya sido formado de idéntico modo siempre en la hipótesis de que tengan ambos algo de común. La unión de los *jaun* con las tribus aborígenes creó quizá el pueblo ibero y formó el punto de la historia de España en que empiezan á disiparse las brumas de la protohistoria, para pasar á la parte perfectamente conocida y estudiada que comienza después de la fundación del pueblo celtibero, cuando las invasiones cartaginesas dieron motivo á que la Península ibérica figurase como teatro y como parte activa de hechos que interesan al estudio histórico de Europa en aquel período.

JULIO GARRIDO.

*1er Teniente del Regimiento de Infantería Scilla núm. 7.*

